

Maricela GUERRERO

Ciénega

Agua en agua en niebla ciénega alegría pesquisas entonces dices de los alimentos plantas
peces y tus manos y tus pechos dulces agua en lluvia en nubes bosques humedales
imantados como labios hacia frutos dulces y alegría es que contigo fluyen palabras
manantiales aluviones limos en campos fértiles verano caudales cuencas cuando cuenca
dices una inusitada forma del mar olas eres agua luna arroyo cuántas posibles formas de la
lluvia serpentean en tu cuerpo cuántas nubes infinitas en tu risa cuántas contundentes
formas de habitar el mundo en tus manos ríos que alimentan evaporan y combaten ríos
noches gritos nebulosas aguas en formas sorprendentes dulzura en ámbar que no cesa de
poner puentes y puntos en su sitio agua en agua que fluye en rebeldía y ternura en los ojos
que te crecen cuando hablas en presente y agua en agua transformas en río en ave cabra y
alegría fruto dulce agua

Reacciones metabólicas

Se trata de un tema de comunicación: agudezas de ingenio y oscuridad y luz e intranquilidad: transformación producir azúcares sin resabios sin contaminantes.

Un contaminante es una sustancia que excede sus niveles: es decir que estaba ahí, aunque todo tiene un límite y si se sobrepasa, acontecen eventos no deseados: excesos de azúcar, de dióxido de carbono, de ácidos, de azufre: sulfatos exceso de agua en los pulmones no lo llamamos contaminación, pero parece: inundaciones diques presas que ahogan pueblos: casas en nombre de compañías constructoras, mineras sustractivas, excesos; en todo caso se trata después de aclarar de volver a acomodar y no siempre salir huyendo.

[Vamos en el lomo de una loba bosque arriba.]

Ahora voy detrás de algo o alguien que huye por los rápidos que se han formado en esta ciudad de terreno accidentado: y no es fluir es sólo ir persiguiendo y ya no se trata de eso que es angustia. Me quedo sin aire: sólo persigo una forma una presencia que me duele: una célula que se está quedando sin vida que detiene su intercambio biomolecular y duele mucho.

Sulfatos sulfuros: cómo reducir el impacto de los excesos de los venenos, en las palabras las cosas que dijimos, lo que terminamos haciendo: exceso de encono y mala voluntad, imaginación desaforada: nos vale más la realidad, la percepción de lo que hay: esta tarde te veo así en tu belleza celular y descifro los excesos de las palabras, los colecciono, los acomodo: hermosura en ebullición: un deshuesadero de autos: ordenados por colores, por formas, por fechas y por eventos catastróficos ocupan el lugar que les corresponde: y sé que cada uno de ellos es una posibilidad de abrazarte, de serenar, de limpiar la biósfera: percibo tu respiración, recuerdo tus palabras, los pasos vacilantes de tus primeras correteadas: resistir y refrenar en mantos acuíferos: extraer los contaminantes los excesos y ordenarlos: que la belleza de su exceso fulgure y se transforme en otra cosa aquí cerca o tan lejos como el palmar de dátiles de Elche o el baldío de al lado: pienso en ti y en las cosechadoras de jazmín pienso en la forma en que dibujas en que llevas el lápiz o la pluma en que iluminas una orilla en que trazas formas de hojas y árboles frutales.

Percibo entonces todas las reacciones metabólicas de los billones de células de la loba que nos echa a su lomo y nos lleva bosque arriba. Respiramos juntos y la angustia es un animal que se echa a nuestro lado y duerme.

Ríos

Nombrar y controlar los caudales de los ríos es una labor de hidrólogos, geógrafos, militares e ingenieros que atienden formas convenientes de desviar los lechos, de cercarlos, de secarlos: para que se ajusten a formas caprichosas y tuberías.

Guadal quiere decir río.

Guadalupe es el nombre de un río de lobos.

¿Imaginamos un río de lobos en las mesetas que cobija riachuelos, arroyos y comunidades de vida comunicándose en una lengua que no sea la lengua de imperio?

Un río de lobos que despierte
que corra:
ajeno a la lengua del imperio.

Un río de lobos que alimente y limpie las palabras, las frases, las ideas imperiales que contra mis propios fluidos y linfas he pronunciado: con las que les lastimé, palabras con las que se desgarraron vínculos y destejieron enredaderas. Sigo buscando cómo recuperarnos de este caos doloroso.

Sigo buscando un caudal y una lengua que acerque y fluya libre: una lengua vernacular que nos comunique y nos vincule con el baldío de al lado.

Hablar en lobos en moléculas, comprender el modo en el que el azar nos entreteje y nos tiende variables: atender la variabilidad, la fotosíntesis y la verdosidad del aire y de las hojas: recuperar las nubes de la infancia.

Sábila

Hace más de ocho años en una azotea que se localiza a nueve punto seis kilómetros de aquí, encontramos una sábila, estaba abandonada. La colocamos en una maceta y la pusimos en la ventana de la casa.

Hace ocho años en un Museo de Historia Natural que se localiza a trece punto nueve kilómetros de aquí, había una exposición y en nuestra distracción pusiste tu mano sobre un foco incandescente que daba luz a una lámina para explicar las peculiaridades del lobo mexicano. Te quemaste. Corrimos a la enfermería del Museo de Historia Natural y te atendieron.

Hace ocho años y unos minutos después de que te atendieron en la enfermería, corrimos a casa. Una hoja de la sábila, *Aloe Barbadensis Miller*, colocada sobre tu herida, abierta a la mitad te quitó el ardor, no hubo pústula ni ampolla.

Hace ocho años también supimos que un gobierno mexicano en los años cincuenta declaró orgulloso que en México se había acabado con los lobos y que eso era bueno para la región y los ganaderos.

Preguntas

¿Escribimos poemas para preservar la especie?

Escribimos poemas y trazamos rutas
para transmitir una información que muestre
cómo seguir la vocación de alegría:

luciérnagas

bacterias luminosas.

Echarse al lomo de la loba bosque arriba.

Detener es otra forma de fluir.

ALASKA

Por la avenida Insurgentes pasa un tráiler y suena su

claxon como bocina de barco,

nos miramos:

de proa a popa

de babor a estribor

hacemos planes: Anchorage, isla de Kodiak

nos embarcamos, *the fishing licency* en regla:

pescamos arenques y

salmones, viajamos, bebemos:

zarpamos

aunque más bien en micro al Metro, de ahí cada quien

para su

casa y sin salmones.

POEMA EN QUE SE RETOMA EL BEATUS ILLE

Maricela Guerrero

No sé qué pero yo, hoy ni mis muertos

con Mahler y toda la cosa, ni Pearl Jam, ni la santa suerte

de vivir en un departamento sin jardín interior exterior

---ni una plantita, vamos ni sapos, palmerines---

pastizales;

no concreto la imagen, la heráldica de cada cosa: por ejemplo, los

ingenios azucareros, sin dulce nada --un terroncito--.

Sabíamos que se nos iba a subir el azúcar a las barbas,

habrá que sintetizar proteínas, carbohidratos, semen sintético;

azúcar fermentado: alcohol –OH;

con todo, ni la química la biología entiendo,

nadie sacó oro de las piedras, tampoco vida eterna ¡benditos!

Pierdo los dientes, el cabello:

las uñas crecen (se entierran) con los años....

a los señores del *belive or not*:

un hombre de India o Pakistan o de Almería (exóticos lugares modernistas)

no gustaba de cortarse las uñas y de todo le hacían hasta subirle

los calzones:

cuarenta y dos centímetros de calcio y años y años y años de

sacrificio para que las uñas crecieran tangencialmente;

si así los pechos crecieran, Dolly Parton, seríamos qué cosa;

pechos como melones (melus- melitus) de nuevo la dulzura, baladas

Dafnis y Cloe cosechando melones del verano,

pese a que los pechos no crecen después de los dieciocho,
a menos que la gestación y no amamantes, pero se cuelgan como
el cordón del teléfono (yo te llamo) o la piola del ahorcado.

Después de todo, no somos eternos:

gocemos del abril y mayo que ya vendrá el agosto,
una golondrina de sí sola no hace verano, no crecen los pechos
ni las uñas, créalo o no...
polvo seremos, y a estas alturas, vaya a saber si polvo enamorado;

quizá enormes pechos consagrados por el celuloide, los platillos

mahlerianos, qué otra cosa

el azúcar se disuelve

te friega los dientes y las arterias,

por eso los ingenios y sólo te pagan las horas de la zafra,

zafremos palabras dulces del verano,

ferméntense que ardan –OH, también mis muertos,

scripta manen, todo se combustiona, los cuerpos

se corrompen, desaparecen,

el pelo, las uñas

polvo polvo nada.

Kilimanjaro

Manivelas, chumaceras, palancas—
vertientes en gestación—baleros,
flechas, levas: rumor y movimiento—
impulso—eso se llama un no sé qué,
eso sesea —amor— crucetas,
engranes, tornillos, cables, tuercas,
partículas y floraciones; cadenas,
bandas, poleas, crecimiento y
superposición de cuerpos; cilindros,
émbolos, bielas, válvulas, ventosas—
contacto rápido de pieles—:
máquinas maquinarias, rumor y
movimiento—dijimos no sé qué y la
penumbra aroma a jacaranda era:
bastidores, motor y máquina:
movimientos, eso se llama impulso:
ráfagas y poros transpirando:
traslado, traslación, transliteración,
trashumantes, trasatlánticos,
tránsfugas, tren en marcha, tren
adentro: vapor y máquina; como
amado en amante uno en el otro
residía: principios, arranques: un
punto es una partícula que inicia un
recorrido: el punto es una cara de la
línea: el punto es el trasero de la
línea: su costado: punto: línea,
superficies, principios y papeles—
dulce rumor de tu cuerpo con el mío,
a toda marcha—inicio, recorrido: por
decir algo—líneas paralelas,
sucesiones que imaginariamente se
reconocen en un horizonte imaginario
donde imaginariamente un punto

somos: algo como eso: dijimos:
engranes, acoplamientos: alguien
susurra machiembra y sigue la
locomotora en marcha: ir en tren es
una salida, ir en tren es una entrada,
—superficies— ir en tren se antoja
ser la vía, trasroscarse, remacharse
—cómo era que decías— papeles
decías: papeles sin pulgas ni
escondrijos, papeles, apuntes,
cuadernos:

Una máquina es una
combinación de cuerpos—dúctiles—
resistentes dispuestos de tal modo
que por medio—lira doble que el
amor enrama—de ellos pueden
cumplirse las fuerzas de la naturaleza
—barca vacilante—mecánica a
producir algún efecto o trabajo—claro
río—acompañados de ciertos
movimientos determinados—a veces
ruiseñor y a veces rama: una
máquina es artefacto, una máquina
es una ilusión, un tropiezo y conjunto
de partes interpuestas entre la fuerza
y el trabajo: claro río con el objeto de
adaptar la una al otro—
transformación y resistencia:
penumbra y llama—dulce rumor en
movimiento: la onda y su propagación
longitudes: vibración—eso se llama
música y pregunta:

Preguntando se llega a
Roma—¿cómo dices que te llamas?,
¿a dónde vamos y de dónde
venimos?—Ecos y repeticiones: la

vida que va con su otra parte—
confusión y ambigüedad—
recurrencias: dejarse ir como hilo de
media, dejarse ir como las hojas en
los charcos después de la tormenta:
ser el agua y la hoja y la nervadura y
el horizonte: percibir huecos,
intersticios, rascarse las pulgas con
las propias manos y de éstas en el
metate no brincan: pero las pulgas
por pulgas, por
inconmensurablemente mínimas y
absurdas: circo; el gran circo del
mundo o teatro o espacio de
indeterminación de saltos de la pulga
al aire, de la pulga livia liviana, de la
pulga en empresaria en carpa en
ruina de una especie que perdió su
norte y la dureza de los materiales
que no coincide con la dureza de los
rieles o las ruedas o los durmientes:

Máquina, chiripas, tropiezos,
aciertos indeterminados: ruedas
durmientes y la dureza de los
materiales en el cuaderno de un
geómetra que sólo escribe líneas que
sólo se deja ir en sucesiones de
puntos que van: parece que van
hacia algún lado, parece que llevan
rumbo de un lado a otro, parece; y
tienden líneas y la dureza de los
materiales: rieles: líneas rectas,
paralelas, perpendiculares, mixtas:
líneas quebradas—qué hermosa la
palabra perpendicular: parece que de
ella pendiera cualquier cosa: un amor
o una sentencia—: perpendicular es

la línea donde se cruzan dos formando cuatro ángulos rectos: pero lo recto, las rectas nunca serán tan hermosas como las perpendiculares: palmera borracha, cruceta: palmera en picada contra la arena horizontal—contacto rápido de pieles—o palmera perdida en algún jardín de cualquier ciudad donde no coincide la dureza de los materiales: también vertical y perpendicular la muerte cae segadora hermosa a rajatabla cuando el corazón serenamente dice: basta—pero no siempre sucede y se la obliga: se orlan las líneas, se pervierten a caer mixtas: quebradas, quiebres de huesos: rayitas de electro cardiograma que se fuerzan a ser otra cosa de lo que son—puntos en sucesión y entonces: se llaman trasplantes, se llaman reanimadores, marcapasos y avances de la ciencia al alcance de algunos, porque entonces no; la muerte no es la de aquel que nomás decía qué se fizieron: líneas, puntos suspensivos y la dureza de los materiales; y qué se le hace, porque la muerte también viene de líneas y quebraderos de cabezas de cráneos que ruedan y tropiezan con algo que se llama el negocio o la familia o ve tú a saber qué nombre de cantina: mi oficina, la parroquia, el cuartel y luego nombres de muerte: se llama bazucas, cuernos de chivo, se llama akas, se

llama me vale madres y ya te cargo la chingada hijo de tu tal por cual: líneas en rizo, líneas enjambre, líneas torrente de impropiedad, que se siguen, líneas en fuga, que ve tú saber en dónde paran—y si no paran, y si no hay nada que las detenga y eso se llama curso: el curso y el cuaderno del geómetra y la incontinencia de la dureza de los materiales: el curso y el compás y escuadras y lápiz y duermevela papeles y brazo y codo y dedos y uñas y sueños y geómetra y dibujo: papeles sin chinchas ni pulgas ni escondrijos papeles flamantes y dispersos en un restirador immaculado papeles en espera de ser representados papeles:

Papeles contantes y sonantes, papeles con rostros, papeles de identidad, papeles contraseña salvoconductos—transformación y resistencia—papeles pautas—rumor y música—sus documentos identifíquese y ¿cómo dices que te llamas?, se llama prófugo, se llama migrante, se llama emperador, verdugo, carcelero, preso, redentor, maquinista, pasajero, ser en traslación se llama fogonero, inspector, cocinero, checador: papeles en representación: maquinista, pasajero, ¿quién dirige la función?, ¿cómo dices que te llamas?: el polizonte se distiende: pasajero sin documentos, pasajero

desacreditado, desvalido: pasajero en fuga: correveidile ansioso a las rejas con todo y chivas; papeles contantes sonantes: actas, registros, documentos: Rancho Alegre, ciento dieciocho vacas producen diez mil litros de leche al año y no se cansan ni piden incapacidad por maternidad, sino al contrario: vacas lindas, pintadas, lecheras y contentas con nombres como Micaela o Magnolia paren y producen leche, vacas: vacas, registro de mis vacas y de mis días: alegres registros, papeles registro del rancho que produce leche y del rastro que produce carne: carne de cañón, prófugos que no tienen nombre ni registro ni papeles, no constan en actas: se llaman migrantes en contenedores, trenes que transportan litros de leche y hombres sin nombre ni trabajo ni apellido: hombres paridos no por vacas contentas, sino por madres que no tienen nombres—alegres madres que no se llaman magnolias ni micaelas ni nada—madres que se alejan de sus hijos y no producen litros de leche al año y no viven en ranchos alegres: madres sin registros ni papeles: madres e hijos prófugos, trenes que parten al norte como bengalas al interior del sueño: imaginarios ranchos alegres donde se ordeñan vacas contantes sonantes y alegres: vacas especializadas en producir altas

